

## Audi Workers: Give the Imperialists a Punch in the Gut!

*Printed below is a translation of a February 3 supplement of El Antiimperialista, publication of the Grupo Espartaquista de México, the ICL's Mexican section.*

The victory of the Audi workers strike, which confronts Volkswagen-Audi, one of the most important imperialist auto monopolies in the world, is in the interest of all Mexican workers. To increase its profits and maintain its global competitiveness, this huge German monopoly makes use of the U.S.-Mexico-Canada Agreement (USMCA) looting imposed by U.S. imperialism.

Besides how close it is to the U.S., Mexico's appeal for the imperialists—whether U.S., German, or others—is precisely its workforce that is both skilled and *cheap*. The conditions of super-exploitation of Mexican workers are rooted, first of all, in the subjugation of the nation by its northern imperialist neighbor, whose main tool today is the USMCA. The U.S. imperialists and their allies can't manage to cover all their fronts (Ukraine, Palestine, China) and they (in particular German imperialism) face one crisis after another. *Now is the time to strike a blow!*

But ten days after it started, the strike is at an impasse: with the bosses seeking to wear the workers down, and negotiations that will necessarily come at the expense of the union's demand for a 10 percent direct wage increase and a 5.5 percent increase in benefits. What's needed to win is a completely different strategy. Why does the strike find itself stuck? Because the necessary steps have not been taken to strike a blow against the bosses:

- **Build solid picket lines that no one dares to cross!** The picket lines, nonexistent at some of the company's gates, allow administrative staff, technicians and security personnel to get in. There's no organization to ensure the transportation of strikers to build the picket lines.
- **Unionize the entire Audi workforce!** No attempt has been made to mobilize Audi's subcontracted workers (in cleaning, the cafeteria, and logistics) to support the strike, which would strengthen the strike if an effort were made to unionize them.
- **It's necessary to send delegates out to extend the strike!** The strike is isolated, even from the nearby Volkswagen plant owned by the same bosses.
- **Unleash the tiger! Mobilize peasants and students in support of the strike!** There has been no effort to mobilize the mostly

indigenous peasantry in Puebla and Tlaxcala and the leftist students at BUAP university. It's obvious that a militant strike against the imperialists would find enthusiastic support from the oppressed masses.

Why haven't these elementary measures been taken? Because each of them means a direct confrontation with the imperialists and the government led by the Morena party, and the union leadership's strategy is to avoid such a confrontation at all costs. The leadership's program starts from accepting the need to maintain and increase imperialist investment in Mexico. Therefore, instead of mobilizing the power of the working class in a hard-hitting strike, all their losing tactics seek to affect foreign investors' profits as little as possible, while seeking band-aid measures for the workers and relying on President Andrés Manuel López Obrador's government and its institutions.

The union leadership's program dovetails with that of AMLO, whose premise is arriving at a "fair" relationship between Mexico and the imperialists. The insurmountable contradiction of populism is that it claims to fight for national sovereignty within the framework of the imperialist system, which necessarily crushes the sovereignty of the poor countries. That is why AMLO does not and cannot oppose the USMCA or the payment of the imperialist debt, and why he is totally incapable of cutting the ties that bind him to imperialism. In his morning press conference on Thursday, February 1, AMLO said: "There were broad, extreme differences, and they have already gotten smaller both on the side of the company and on the side of the workers—we're almost there—and I'm optimistic." López Obrador demands that the workers reduce their demands to meet the imperialists half-way, as if the slave and the master were on equal footing! No! The union must *break* the will of the imperialists! AMLO, who presents himself as the champion of the poor, in reality paralyzes every struggle of the exploited and oppressed for their national and social liberation.

To win this battle requires a strategy to win the whole war: liberating the nation by defeating the imperialists and their national lackeys. Repudiate the foreign debt! Down with the USMCA! The Audi workers' battle flag must declare: For the national and social liberation of working people!

**Spartacist League/U.S., section of the International Communist League (Fourth Internationalist)**  
Box 1377 GPO, New York, NY 10116 • (212) 732-7860 • icl-fi.org • vanguard@tiac.net • X @WorkersVanguard

**New York**  
(212) 267-1025  
nysl@tiac.net

**Chicago**  
(312) 563-0441  
chicagospartacist@sbcglobal.net

**Los Angeles**  
(213) 380-8239  
slycla@sbcglobal.net

**Oakland**  
(510) 839-0851  
slbayarea@fastmail.net



## Obreros de Audi:

# ¡Hay que dar un gancho al hígado a los imperialistas!

La victoria de la huelga de los obreros de Audi, que enfrentan a uno de los monopolios imperialistas automotrices más importantes del mundo, VW-Audi, está en el interés de todos los trabajadores mexicanos. Para aumentar sus ganancias y mantener su competitividad global, este enorme monopolio alemán aprovecha la rapiña del T-MEC impuesta por el imperialismo estadounidense.

Además de su vecindad con EE.UU., el atractivo de México para los imperialistas, sean estadounidenses, alemanes, u otros, es precisamente su mano de obra a la vez calificada y *barata*. Las condiciones de superexplotación de los trabajadores mexicanos tienen raíz, primero que nada, en la subyugación del país al vecino imperialista del norte, cuyo principal vehículo hoy día es el T-MEC. Los imperialistas estadounidenses y sus aliados no alcanzan a cubrir sus frentes (Ucrania, Palestina, China) y enfrentan una crisis tras otra (en particular el imperialismo alemán). *¡Es el momento de golpear!*

Pero, a diez días de iniciada la huelga, ésta se encuentra estancada, con la patronal buscando desgastar a los trabajadores y en negociaciones que necesariamente irán en detrimento de la demanda del sindicato de 10 por ciento de aumento directo al salario y 5.5 a prestaciones. Lo que se necesita para obtener la victoria es una estrategia completamente distinta. ¿Por qué se encuentra estancada la huelga? Porque no se han tomado las medidas necesarias para asestarle un golpe a la patronal:

- *¡Hay que establecer piquetes sólidos que nadie ose cruzar!* Los piquetes de huelga, inexistentes en algunas puertas de la empresa, permiten el paso de empleados administrativos, técnicos y personal de seguridad. No existe ninguna organización para asegurar el transporte de los huelguistas para nutrir los piquetes.
- *¡Se necesita sindicalizar a todo el personal de Audi!* No se ha buscado movilizar en apoyo a la huelga a los trabajadores subcontratados en la misma empresa (limpieza, comedor, logística), que reforzarían la huelga si se hiciera un esfuerzo por sindicalizarlos.
- *¡Es necesario enviar delegados para extender la huelga!* La huelga se encuentra aislada, incluso respecto a la planta vecina de VW, del mismo patrón.
- *¡Hay que desatar al tigre: movilizar a campesinos y estudiantes en apoyo a la huelga!* No ha habido ningún esfuerzo por

movilizar al campesinado, en su mayoría indígena, de Puebla y Tlaxcala y a los estudiantes izquierdistas de la BUAP. Es evidente que una huelga combativa contra los imperialistas encontraría un apoyo entusiasta de parte de las masas oprimidas.

¿Por qué no se han tomado estas medidas elementales? Porque cada una de ellas significa una confrontación directa con los imperialistas y el gobierno del Morena, y la estrategia de la dirección sindical procura a toda costa evitar tal confrontación. El programa de la dirección sindical parte de la premisa de la necesidad de mantener y aumentar la inversión imperialista en México. Por ello, lejos de movilizar la fuerza de la clase obrera en una huelga contundente, todas sus tácticas perdedoras procuran afectar lo menos posible las ganancias de los inversionistas extranjeros, al tiempo que buscan paliativos para los trabajadores y ponen su confianza en el gobierno de AMLO y sus instituciones.

El programa de la dirección sindical coincide con el de AMLO, cuya premisa es llegar a una relación “justa” entre México y los imperialistas. La contradicción insalvable del populismo es que pretende luchar por la soberanía nacional en el marco del sistema imperialista que necesariamente aplasta la soberanía de los países pobres. Es por ello que AMLO no se opone, y no puede oponerse, al T-MEC ni al pago de la deuda imperialista, y es totalmente incapaz de cortar los lazos que lo atan al imperialismo. En su conferencia matutina del jueves 1° de febrero, AMLO dijo: “Había diferencias amplias, extremas, y ya se han ido moderando tanto por el lado de la empresa, como por el lado de los trabajadores, ya falta poco, y estoy optimista”. López Obrador exige que los trabajadores reduzcan sus exigencias para encontrarse en el punto medio con los imperialistas, ¡como si el esclavo y el amo estuvieran en igualdad de circunstancias! ¡No, el sindicato debe *doblegar* la voluntad de los imperialistas! AMLO, quien se presenta como el campeón de los pobres, en realidad paraliza cada lucha de los explotados y los oprimidos por su liberación nacional y social.

Para ganar esta batalla se requiere una estrategia para ganar la guerra entera: liberar al país venciendo a los imperialistas y sus lacayos nacionales. ¡Repudiar la deuda externa! ¡Abajo el T-MEC! El estandarte de los obreros de Audi debe ser: ¡Por la liberación nacional y social del pueblo trabajador!